

Biden conmutó las penas de 37 condenados a muerte en EE.UU.

24/12/2024



El presidente Joe Biden anunció que está conmutando las sentencias de 37 de las 40 personas en el corredor de la muerte federal, convirtiendo sus castigos en cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional, apenas semanas antes de que el presidente electo Donald Trump, un defensor abierto de la expansión de la pena capital, asuma el cargo.

La medida perdona la vida a las personas condenadas por homicidios, incluidos los asesinatos de policías y militares, de personas que se encuentran en territorio federal y de las implicadas en atracos mortales a bancos o en tratos con narcotraficantes, así como los homicidios de guardias o presos en instalaciones federales.

Esto significa que solo tres reclusos federales aún enfrentan la ejecución. Ellos son Dylann Roof, quien llevó a cabo los asesinatos racistas de 2015 de nueve miembros negros de la Iglesia Madre Emanuel AME en Charleston, Carolina del Sur, el bombardero del Maratón de Boston de 2013, Dzhokhar Tsarnaev y

Robert Bowers, quien disparó fatalmente a 11 congregantes en la Sinagoga Tree of Life de Pittsburgh en 2018, el ataque antisemita más mortal en la historia de Estados Unidos.

“He dedicado mi carrera a reducir el crimen violento y asegurar un sistema de justicia justo y efectivo”, dijo Biden en un comunicado. “Hoy, estoy conmutando las sentencias de 37 de las 40 personas en el corredor de la muerte federal a cadenas perpetuas sin la posibilidad de libertad condicional. Estas conmutaciones son consistentes con la moratoria que mi gobierno ha impuesto sobre las ejecuciones federales, en casos que no sean de terrorismo y asesinatos masivos motivados por odio”,

El gobierno de Biden en 2021 anunció una moratoria sobre la pena capital federal para estudiar los protocolos utilizados, lo que suspendió las ejecuciones durante el mandato de Biden. Pero Biden en realidad había prometido ir más allá en el tema en el pasado, comprometiéndose a terminar con las ejecuciones federales sin las salvedades para el terrorismo y los asesinatos masivos motivados por odio.

Mientras se postulaba para presidente en 2020, el sitio web de la campaña de Biden decía que él “trabajaría para aprobar legislación para eliminar la pena de muerte a nivel federal e incentivar a los estados a seguir el ejemplo del gobierno federal.”

Un mensaje similar no apareció en el sitio web de reelección de Biden antes de que abandonara la contienda presidencial en julio.

“No se equivoquen: condeno a estos asesinos, lamento a las víctimas de sus actos despreciables y sufro por todas las familias que han sufrido una pérdida inimaginable e irreparable”, dijo Biden en el comunicado. **“Pero guiado por mi conciencia y mi experiencia como defensor público, presidente del Comité Judicial del Senado, vicepresidente y ahora**

presidente, estoy más convencido que nunca de que debemos detener el uso de la pena de muerte a nivel federal”.

Biden lanzó un golpe político a Trump, diciendo: **“En buena conciencia, no puedo quedarme de brazos cruzados y permitir que un nuevo gobierno reanude las ejecuciones que yo detuve”.**

De hecho, Trump, quien asume el cargo el 20 de enero, ha hablado frecuentemente de expandir las ejecuciones. En un discurso anunciando su campaña de 2024, Trump pidió que aquellos “sorprendidos vendiendo drogas reciban la pena de muerte por sus actos atroces”. Más tarde prometió ejecutar a traficantes de drogas y de personas, e incluso elogió el tratamiento más severo de China hacia los vendedores de drogas. Durante su primer mandato como presidente, Trump también abogó por la pena de muerte para los traficantes de drogas.

Hubo 13 ejecuciones federales durante el primer mandato de Trump, más que bajo cualquier presidente en la historia moderna, y algunas pueden haber ocurrido lo suficientemente rápido como para haber contribuido a la propagación del coronavirus en la instalación del corredor de la muerte federal en Indiana.

Esas fueron las primeras ejecuciones federales desde 2003. Las últimas tres ocurrieron después del Día de las Elecciones en noviembre de 2020 pero antes de que Trump dejara el cargo en enero siguiente, la primera vez que prisioneros federales fueron ejecutados por un presidente saliente desde Grover Cleveland en 1889.

Biden enfrentó recientemente presión de grupos de defensa instándolo a actuar para hacer más difícil que Trump aumente el uso de la pena capital para los reclusos federales. El anuncio del presidente también llega menos de dos semanas después de que conmutó las sentencias de aproximadamente 1.500 personas que fueron liberadas de prisión y colocadas en

confinamiento domiciliario durante la pandemia de COVID-19, y de 39 otras condenadas por delitos no violentos, el acto de clemencia más grande en un solo día en la historia moderna.

El anuncio también siguió al indulto postelectoral que Biden otorgó a su hijo Hunter por cargos federales de armas e impuestos después de haber dicho durante mucho tiempo que no emitiría uno, provocando un alboroto en Washington. El indulto también planteó preguntas sobre si emitiría indultos preventivos generales para funcionarios del gobierno y otros aliados que la Casa Blanca teme puedan ser injustamente atacados por el segundo gobierno de Trump.

La especulación de que Biden podría conmutar las sentencias de muerte federales se intensificó la semana pasada después de que la Casa Blanca anunciara que planea visitar Italia en el último viaje al extranjero de su presidencia el próximo mes. Biden, un católico practicante, se reunirá con el papa Francisco, quien recientemente pidió oraciones por los reclusos del corredor de la muerte en Estados Unidos con la esperanza de que sus sentencias sean conmutadas.

Martin Luther King III, quien instó públicamente a Biden a cambiar las sentencias de muerte, dijo en un comunicado emitido por la Casa Blanca que el presidente "ha hecho lo que ningún presidente antes que él estaba dispuesto a hacer: tomar medidas significativas y duraderas no solo para reconocer las raíces racistas de la pena de muerte sino también para remediar su persistente injusticia".

Donnie Oliverio, un oficial de policía retirado de Ohio cuyo compañero fue asesinado por uno de los hombres cuya sentencia de muerte fue convertida, dijo que la ejecución de "la persona que mató a mi compañero de policía y mejor amigo no me habría traído paz".

"El presidente ha hecho lo correcto aquí", dijo Oliverio en un comunicado también emitido por la Casa Blanca, "y lo que es

consistente con la fe que él y yo compartimos”.